¿A sangre y fuego?

Escrito por Tomado de INFOBAE
Sábado, 09 de Febrero de 2013 10:40 -

Por Jorge Castañeda.-

El propósito de la Celac es evidente: crear una estructura regional que incluya a **Cuba** y excluya a

Estados Unidos

y a

Canadá

. No sorprendería que

Venezuela, Ecuador, Bolivia y Nicaragua

se retiren de la

OEA

y se refugien en esta institución, aunque carezca de documentos fundacionales, presupuesto, sede y burocracia.

Hace unos días se celebró en **Santiago de Chile** la primera reunión ordinaria de una organización latinoamericana. Se trata de la

Celac

, un adefesio institucional ideado por

Hugo Chávez

y los países del

ALBA

, e

instrumentada, incomprensiblemente, por México y Brasil

.

Su propósito es evidente: crear una estructura regional que incluya a **Cuba** y excluya a **Estados Unidos**

y a

Canadá

. No sorprendería que

Venezuela, Ecuador, Bolivia y Nicaragua

se retiren de la

OEA

y se refugien en esta institución, aunque carezca de documentos fundacionales, presupuesto, sede y burocracia.

¿A sangre y fuego?

Escrito por Tomado de INFOBAE
Sábado, 09 de Febrero de 2013 10:40 -

Para no confundir el propósito de este engendro regional, la presidencia *pro tempore* del organismo recayó en

Raúl Castro

. Si de por sí resultó desconcertante que una organización compuesta por países democráticos fuera presidida por alguien designado por su hermano, lo que dijo el presidente de Cuba dejó atónitos a los presentes.

Según la versión estenográfica, el viejo militar afirmó: “**Vamos a combatir la droga [...] a sangre y fuego**

[...] Nuestras leyes permiten la

pena de muerte

; está suspendida, pero está de reserva, porque una vez la suspendimos y lo único que hicimos [...] fue estimular las agresiones y los sabotajes contra nuestro país [...] Por eso, en Cuba, no hay drogas”.

Es cierto lo que dice: existe la pena de muerte en Cuba, fue utilizada supuestamente para combatir el **narcotráfico**, contra **Arnaldo Ochoa y Antonio de la Guardia**; y después contra jóvenes que secuestraron una balsa para huir de la isla. Y en cuanto a “sangre y fuego”, nadie duda de que el régimen castrista ha combatido toda oposición, delitos reales o imaginarios (la homosexualidad, el sida, la disidencia) con saña y sin cuartel.

El carácter insólito de las palabras de Raúl Castro reside en el **desentono con la tendencia general sobre el tema de la droga**

. Los presidentes latinoamericanos resolvieron en la

Cumbre Iberoamericana

encomendarle a la OEA que produjera estudios sobre el consumo, el tráfico y la producción de estupefacientes ilícitos, así como de mejores prácticas en el mundo. Presidentes en funciones como

Santos, Pérez Molina, Chinchilla, Mújica y Fernández de Kirchner se han manifestado a favor de la legalización de la marihuana o de un debate al respecto

. Ex jefes de Estado como

Zedillo y Fox

de México,

Gaviria y Samper

de Colombia,

Cardoso

de Brasil y

Lagos

¿A sangre y fuego?

Escrito por Tomado de INFOBAE
Sábado, 09 de Febrero de 2013 10:40 -

de Chile han hecho lo mismo.

En Europa, varios países buscan alternativas a la política punitiva y prohibicionista impuesta por Estados Unidos desde 1971. Incluso en Estados Unidos, la despenalización de la marihuana ha avanzado, primero para fines médicos y, después, para uso recreativo. **Hasta la draconiana política carcelaria se esfuma en Estados Unidos ante su obvio fracaso y costo**

En síntesis, América Latina, que ya padeció el camino de “sangre y fuego”, sabe que sólo lleva a la muerte, a la violencia y a la represión, y no al “no habrá droga”. El otro sendero, el de **Malasia, Singapur y países semejantes**, es una barbaridad en las democracias latinoamericanas. Salvo en el único país que no puede ser catalogado como tal: Cuba.

Entonces a la primera aberración -una dictadura dentro de este universo democrático- se suma una segunda: la propuesta de una radicalización de “**la guerra contra la droga**”, al estilo de Uribe y de Calderón, y ahora de los Castro. Todos los países latinoamericanos han firmado instrumentos como la

Convención Americana sobre Derechos Humanos

, o la

Carta Democrática Interamericana

. Cuba no acepta ninguno de dichos documentos. Por tanto, no se entiende la razón del nombramiento de Raúl Castro, ni tampoco por qué gobiernos con simpatía por Cuba o sin ella avalan hechos que rechazan en otros casos.

Pero carece aún más de sentido que Cuba presida el organismo y aproveche su turno para hacer proselitismo a favor de una postura cada vez más rechazada. Sobre todo cuando es evidente que dicha postura únicamente es sostenible gracias a la naturaleza autoritaria del régimen cubano. ¿“A sangre y fuego”? ¿Alguien más se atreve?